

sociedad, de relacionarse entre ellos, de tratar con el género opuesto, de cómo se educaba a los hijos, de cómo comes, con esta mano o con la otra. Un control total de todas las facetas de la vida.

Para mí asistir a todo eso fue un *shock*, porque yo era un *hippie* de izquierdas, fue la primera vez que vi en mi familia una ideología totalitaria. Nunca había vivido en un país comunista donde cada aspecto de tu vida es controlado, donde estás asustado y tienes miedo, donde se te observa... por eso fue un *shock*. Luego no hice más que ver cómo se extendía el fundamentalismo por todas partes hasta que llegó lo de Rushdie, que para mí ya fue increíble.

Miembros de su familia empezaron a ir a las mezquitas, cosa que antes nunca habían hecho.

La generación joven de mi familia, todos mis primos, son todos religiosos, pero mi tío y mi padre no lo eran en absoluto. Ellos se tomaban la religión a broma de la misma manera que en España a un cura no te lo tomas en serio, lo ves como un abusador sexual y un idiota, lo que piensa la gente normal. Por eso me sorprendió que mis primos empezaran a ir a la mezquita, pero al mismo tiempo, qué curioso, quieren mudarse a Estados Unidos.

¿Cómo explica eso?

Porque la realidad es que están atrapados en un país de mierda.

Dijo en una entrevista en *El País*, en 2002, que solo tenían dos opciones: envidiar a Occidente y alcanzarlo o envidiar a Occidente y rechazarlo.

Ellos quieren ir de compras, quieren ir al centro comercial, quieren comprar toda la mierda de Occidente, pero de alguna manera quieren conservar su identidad, que de otra forma simplemente desaparecería, y entonces ¿quiénes serían ellos, cuál sería su identidad? ¿Cómo puedes sobrevivir en términos de identidad en un país como ese? No te queda más remedio que convertirte en más religioso, aunque lo que quieras sea mandar a tus hijos a un buen colegio, tener un buen trabajo y una casa bonita y poder comprar cosas bonitas. V. S. Naipaul lo explicó muy bien en su libro *Among the Believers*.

En sus libros dice que para ellos Occidente no es más que «fornicación», pero, por otra parte, a los yihadistas cuando mueren en la guerra se les prometen setenta y dos vírgenes; ¿no es contradictorio?

Lo que no entiendo es por qué las quieren vírgenes, ¿no sería más deseable que fuesen mujeres con más experiencia? Una amiga musulmana me dijo una vez que no eran vírgenes lo que les esperaba, que estaba mal traducido, que son uvas. Imagínate, qué decepcionante para alguien que mata a tanta gente, que tiene que morir inmolándose, llegar luego al cielo preguntando por las vírgenes, ¡vamos, nenas!, y que le digan: «No, no, eso está mal traducido, son setenta y dos uvas». Se van a cabrear mucho en el cielo.

He leído recientemente [un artículo en *Mediterráneo Sur*](#) que enumeraba una lista de influyentes islamistas, cada uno de un país, y todos eran niños bien que habían venido a estudiar a Occidente.

Es que el padre de **Bin Laden** tiene cincuenta y cuatro hijos, como puedes imaginar, Osama no recibió mucho interés. Se conoce que quiso dar un gran toque de atención. También, como puedes ver, odian a Estados Unidos. No es algo que yo comparta, pero mucha gente odia ese país porque se comportan de forma muy arrogante, son unos matones en todo el mundo. Es comprensible que la gente esté irritada con ellos y los estadounidenses parece que no entienden eso, piensan que la gente que les odia está completamente loca. Después de cómo se comportaron, especialmente en Vietnam, me sorprende que alguien tenga cualquier tipo de simpatía por ellos en general. Pues añade todas las invasiones que ha habido desde entonces. Están completamente sorprendidos de que no puedan ir matando gente por el tercer mundo y conservar la superioridad moral al mismo tiempo. Es bastante absurdo. Por otro lado, es bastante común en las familias con dinero del tercer mundo enviar a sus hijos a educarse a Gran Bretaña, como mi padre o mis tíos.

Pero ellos no se radicalizaron.

Odiaban el imperialismo occidental, pero les gustaban los británicos y sus valores. El imperialismo colapsó por motivos económicos y por **Gandhi**, pero es una idea que se basa en la superioridad del hombre blanco sobre la gente del tercer mundo, no sé, quizá sea fácil entender por qué les irritaba.

Su teoría es que el mundo estuvo dividido entre capitalismo y comunismo y ahora lo está entre capitalistas y musulmanes.

Es una pena la falta de ideas y alternativas que hay al neocapitalismo. Mis hijos no son marxistas, no tienen ninguna idea de lo que era el comunismo ni de cómo fue, nunca han ido a ningún país comunista que no sea Cuba y nadie quiere quedarse a vivir allí, solo estar de vacaciones. Hace falta una alternativa al mundo en el que vivimos, es una verdadera pena que no la haya. Algo que pueda moderar el capitalismo, pero parece que nadie es capaz de crear una nueva manera de vivir, una nueva ideología. Me da pena la falta de alternativas. Tú que eres de Belgrado y no vives allí lo puedes ver. La ideología marxista se fundió a sí misma.

Dejó salud y educación públicas.

Vengo de una familia pobre y también tuve eso, y educación pública, y bibliotecas, y no viví en un país comunista donde querían tener el control total sobre mi vida. Aunque ahora los americanos también quieren tener el control en esa tremenda mezcla entre el totalitarismo y las libertades...

¿Sabe que en España un actor está procesado por haber blasfemado?

¿De verdad? No sabía eso. Mi novia es italiana y la semana pasada estuvimos en Segovia. Me dijo: «Es que los españoles se toman el catolicismo más en serio que los italianos, les encanta torturar a la gente, los españoles son una especie de islamistas cuando se trata de catolicismo». Ella dice que los italianos son mucho más moderados, también son católicos, pero no se vuelven tan locos como los españoles. Es un poco condescendiente con los españoles, pero aun así me sorprende que juzguen a un actor por blasfemar.

¿No le gusta la Semana Santa española?

Jot Down Diciembre 2018

¡Me encanta! Mis amigos gais se excitan mucho con eso.

La primera vez que lo vi me sorprendió mucho.

En Italia lo hacen también, es una completa locura. Pero creo que a los españoles, después de la mierda que hizo su equipo de fútbol en el Mundial, no les va a quedar más remedio que pasear a la Virgen. Creo que toda la nación debería flagelarse por su rendimiento en el Mundial. Pon esto en tu puta revista: ¡Una vergüenza para toda la nación! Yo nunca voy con Inglaterra y este año había decidido ir con España...

¿Por qué?

Porque soy indio. Mis hijos van con Inglaterra y se vuelven locos conmigo: «¡Cómo no vas con Inglaterra!».

Bueno, en la final yo iba con Croacia y soy serbia.

Croacia jugó de puta madre. **Luka Modric** es un gran futbolista. Pero yo iba con España y acabé en estado de *shock* de lo mal que jugaron. Tenía muchas esperanzas puestas en ellos.

Dijo usted, refiriéndose a Margaret Thatcher: «Es nuestro Franco».

Thatcher introdujo en Gran Bretaña un neoliberalismo que nunca antes habíamos visto, no sé de dónde tomó la idea, debió ser de Estados Unidos. De los Chicago Boys. La llamo «nuestro Franco» porque cambió completamente el discurso en Gran Bretaña y todavía estamos sumidos en el fracaso del neoliberalismo; un fracaso total como sistema y también un fracaso a la hora de generar nuevas ideas.

Al menos, dijo, Gran Bretaña ha podido integrar otras culturas, algo que no ha sido capaz de hacer Francia, según usted.

Sí, Francia es mucho más racista que Gran Bretaña. Es porque Francia tiene una idea de sí misma de que todo tiene que ser francés. ¿Por qué alguien iba a querer ser francés? Me parece una idiotez. Por otra parte, Gran Bretaña es mucho más abierta, mucho más tolerante. Gran Bretaña es menos vanidosa que Francia. Por favor, no me dejes empezar a hablar mal de Francia...

Pero si su director de cine más importante ahora mismo es tunecino, Abdellatif Kechiche.

Hombre, sí, Kechiche es genial, es fabuloso. Pero la cultura francesa es mucho más blanca que la británica. La televisión, todo... Está todo mucho más segregado que en el Reino Unido. No sé por qué es, supongo que los franceses tienen una especie de sentido de su propia cultura, lo cual me parece ridículo, porque ellos en realidad no tienen ninguna cultura, o no tienen ninguna nueva. Pero Kechiche es muy bueno, *Cuscús* y *La vida de Adèle* son muy buenas películas.

A Almodóvar y a Buñuel los ha citado como influencias.

Me encanta el trabajo de Almodóvar. Es subversivo. Hace poco hizo una película que nos gustó mucho a mí y a mi novia, *Los amantes pasajeros*. Me encantó que fueran tomando éxtasis, con el avión cayéndose. ¡Nos encantó! Soy muy fan de su trabajo. Le adoro.

Bueno, se conocieron, ¿no? Almodóvar quería trabajar con un guion suyo, ¿no es así?

Le conocí, sí. Me pidió que escribiera una película para él. Quiso rodar en inglés y vino a preguntarme si lo haría, porque le encantaba *Mi hermosa lavandería*. Me pidió escribirlo, cenamos. Pero le dije: «Deberías seguir haciendo las cosas en español, es mucho más tu estilo; la voz, la forma de ser, si te va bien en español, sigue». Fue hace mucho tiempo, en los noventa. Me autoexpulsé del proyecto.

Qué pena.

No me necesita, está perfectamente bien sin mí. Yo soy más conservador que él, soy una persona muy decente y muy familiar...

Igual le pega más Luis García Berlanga.

¿Quién es?

Un director español, ya fallecido, con un humor muy ácido.

Tendré que verlo, siempre busco películas nuevas.

Me llama la atención la obsesión que ha desarrollado hacia la vejez y el conflicto generacional. En la película *Venus*, que escribió, estaba el tema, un anciano y una chica joven. También en otra película suya, *La madre*, una mujer mayor que se lía con un obrero joven. Igual que en su libro *El regalo de Gabriel*, sobre un crío con un padre viejo rockero, y el último, *Nada de nada*, sobre un cineasta anciano y postrado y su esposa...

Nada de nada es sobre alguien que pierde todo, no puede andar, no puede mover los brazos y encima su mujer le está engañando con alguien más joven. Me gusta escribir de personajes que se están convirtiendo en alguien que lo ha perdido todo. Es algo terrible de ver, pero el tío sigue estando vivo, está enfadado, pero sigue siendo creativo, hace una película encerrado en su pequeña habitación. Tiene esa voz, puede hablar; la voz de ese viejo se convirtió en mi voz en el momento en el que estaba escribiendo el libro. En *Venus*, sin embargo, el personaje que interpretaba **Peter O'Toole** estaba obsesionado con una mujer joven, el de *Nada de nada* con quien está obsesionado es con su mujer, que tiene sesenta años, ni diecisiete ni diecinueve, tiene sesenta. No es una lolita.

La verdad es que toda la gente que conozco es mayor y tiene padres que son mayores. Yo tengo sesenta y mi madre está todavía viva, tiene noventa y dos años. ¿Puedes creerlo? Los padres de mis amigos igual, cada vez son más mayores y están más enfermos. Tengo un hijo de diecinueve años y una madre de noventa y dos. Vivo en dos mundos distintos.

La situación «hamburguesa»: padres muy mayores e hijos muy pequeños, y uno es la carne en medio.

Jot Down Diciembre 2018

Eso he sido. Ahora mi hijo ya es mayor. Y mi madre sigue bien, la llamo, hablamos y su mente está bien, pero su cuerpo se encuentra completamente deteriorado. La verdad es que también me gustaría escribir sobre gente joven, pero no desde su punto de vista, sino desde el mío. Es una buena idea, debería ponerme a ello.

Los ancianos, cuando llegan a una edad, se convierten en niños.

Eres un ser lleno de energía, pero en una silla de ruedas.

Al protagonista de *Nada de nada*, que tuvo éxito en su día, ahora solo le quieren por sus contactos, por su influencia...

Solo quieren exprimirle. Como ya no puede hacer películas, ya no tiene estatus, no tiene poder, y para lo único que sirve es para que le roben lo que sabe o directamente su dinero. Es algo que puedes ver que sucede habitualmente con la gente común.

Una frase me ha llamado la atención: «La inteligencia y el esfuerzo no compensan la fealdad».

Es algo que se pregunta el protagonista, sobre el valor de la belleza. Porque en los sesenta ser joven y guapo era muy importante. Crecimos en una época en la que ser guapo era un premio, se valoraba mucho el cuerpo y la belleza. El protagonista ahora cree que igual todo eso era una estupidez. Estábamos atraídos por eso, por la belleza de los niños. Yo miro a mis hijos, que tienen veinticinco años, y lo comparo con cuando tenían quince y es que estaban esplendorosos. Ahora con veinticinco empiezan a no ser guapos, cuando tienes quince estás perfecto. Pero ¿qué más da?, ¿importa en realidad?